

Queridos,

El día de San Miguel reflexioné sobre los lugares donde se nos ha visto y conocido. Compartí mi experiencia de estar debajo de la higuera, como Natanael, cuando las personas de la Junta Parroquial del 2009, descubriendo lo mejor que tengo, me invitaron a compartir el ministerio con ustedes. He estado bajo la higuera de San Miguel durante doce años y me han visto y conocido. Ahora, me han llamado de nuevo y me han invitado a otro ministerio. La Obispa Diana Akiyama me ha pedido que sea la Misionera de Congregaciones Prósperas, y he dicho "sí". Estoy emocionado de permanecer cerca y en el ministerio con ustedes, pero también estoy profundamente triste por sentir la pérdida de lo que ha significado ser su sacerdote.

El Domingo 21 de Noviembre será mi último día como su rectora. Es un día en el que recogeremos y bendeciremos nuestras tarjetas de compromiso, como una señal de que el buen trabajo de San Miguel continuará en la fe y la esperanza de lo que hemos hecho juntos, lo que están haciendo ahora y lo que queda por hacer en el mundo alrededor de nosotros. Predicaré y presidiré todos los servicios ese día. James + y Beto + continuarán como rectores asociados y un rector interino se unirá a ellos y al personal para guiarlos a través de una transición.

Mi trabajo con la Obispo y la Diócesis comenzará oficialmente el Miércoles 1 de Diciembre. Mi intención es llevar lo que he aprendido en mi experiencia y caminar a otras congregaciones y comunidades que buscan una expresión más vibrante del trabajo y ministerio de Jesús. Trabajaré con congregaciones en transición, apoyando las juntas parroquiales y los comités de búsqueda. Ayudaré con la administración de la Diócesis y colaboraré con la Obispa y los comités en la visión de esta Diócesis. También animaré a las comunidades y les daré recursos para que descubran formas innovadoras de expresar su fe, estar en relación con sus vecindarios y usar sus edificios de manera creativa. Estoy muy emocionada por la magnitud de este trabajo y siento que las mismas cosas que vieron en mí hace 12 años, las cualidades que ustedes han bendecido y cultivado, están siendo vistas y llamadas a un nuevo camino.

San Miguel es un lugar excepcional, lleno de gente excepcional. He tenido muchos momentos llenos de orgullo con ustedes: declarando que somos una Iglesia Santuario y siendo consistentemente una voz de justicia en la plaza pública; completando el trabajo de ser una iglesia certificada por la Fe Verde, ¡con paneles solares! Nuestras vigiliass pascuales seguidas de fiestas y queso fundido; la Noche Broadway llena de risa y alegría; proyectos de servicio juvenil en lugares como Brooklyn y San Francisco; y los momentos más tranquilos y de extraordinario cuidado y amor, especialmente esos momentos.

Hemos pasado momentos, hasta cierto punto, locos - circunstancias inesperadas, eventos y tragedias mundiales, pérdidas y traumas comunales - pero siempre lo hemos hecho juntos. Cuando no sabemos a dónde más ir, venimos aquí. Nos encontramos y respiramos en comunidad. Tenía tres goles en mi tiempo con ustedes; Ayudarles a tomar las cosas con menos seriedad, pintar y realfombrar todo de violeta, y ser citada tan a menudo como el P. John dice: "nunca te resistas a un impulso generoso".

Es posible que haya necesitado otros 15 años más con ustedes para completarlos todos, pero lo que no está marcado con resultados medibles, se conoce dentro, en el fondo (puedo decir que el 80% de color violeta no está). Soy mejor sacerdote gracias a ustedes. A los tres años de mi ministerio ordenado, me encontraron y literalmente me criado. Ustedes también están listos para los próximos pasos en su vida juntos. Se ríen más fácilmente, muestran su vulnerabilidad con más voluntad, colaboran y apoyan a organizaciones externas más rápidamente. Siempre he estado orgullosa y honrada de ser su sacerdote. Son amados. Y extrañaré esto, los extrañaré.

Fielmente, su Rectora